PANORAMA POLITICO

25 DE FEBRERO DE 2005

La información contenida en este documento es de carácter reservado. Su utilización es responsabilidad exclusiva del lector.

DROGAS: EN LA MIRA DE LOS ESTADOS UNIDOS

Uno de los aspectos del escándalo de las "valijas voladoras" que más preocupan al gobierno de Néstor Kirchner es haber quedado en la mira de los Estados Unidos justo en momentos decisivos del canje de la deuda, algo que muchos en ámbitos políticos interpretan como un "aviso" de ciertos sectores del gobierno de Washington para llamar la atención sobre algunos estilos de su administración.

La difusión del escándalo no habría sido casual. E incluso no se descarta que el tráfico de cocaína a España hubiera formado parte de una maniobra de algún sector externo para hacer "saltar" a la luz pública un mal manejo de las autoridades argentinas.

En ciertos ámbitos de los Estados Unidos tienen serios cuestionamientos a la transparencia de la gestión del ministro de Planificación, Julio De Vido, y del secretario de Transportes, Ricardo Jaime.

De por medio está el estilo de negociación, avalado por Kirchner, para la próxima etapa crucial del Gobierno: la discusión para la renegociación de contratos con las empresas privatizadas y los aumentos de tarifas.

"Estados Unidos no quiere quedarse afuera de todos los negocios con el Estado por su imposibilidad legal a pagar coimas en países extranjeros por la ley anticorrupción, como ocurrió con el gobierno de Menem", se dice en ámbitos políticos. En este sentido, el estallido del escándalo de Southern Winds puede servirle a la política norteamericana como seria advertencia a la Argentina de que "ciertas prácticas deben terminar". O al menos ciertas desatenciones a temas estratégicos de seguridad global.

En ese sentido, se recuerda el "swiftgate" y el tráfico de armas, durante el gobierno de Carlos Menem, dos escándalos cuya difusión tuvo mucho que ver con el interés norteamericano para condicionar algunos sectores del menemismo que habían lucrado con negocios que para las políticas de Washington eran estratégicos.

Más allá de todo, no está en duda el apoyo formal del gobierno de los Estados Unidos a la gestión de Néstor Kirchner, especialmente en lo que concierne a la negociación externa y a su impulso político para contribuir a la gobernabilidad a la región.

Sin embargo, hay luces amarillas para algunos sectores de Washington en las políticas de Kirchner. La Agencia Antidrogas de los Estados Unidos, DEA, había dado aviso al Gobierno en agosto de 2004 sobre "los sospechosos vuelos de Southern Winds, una empresa que serviría como cáscara para el narcotráfico".

Incluso, esos informes de la DEA mencionaban la sospechosa ruta de la cocaína colombiana que hoy está bajo la lupa y que anticipó este panorama en su edición anterior: Tacna (Perú) – Córdoba – Buenos Aires – Madrid. Para trasladar embarques de drogas se usaban los vuelos de SW, según esos informes.

Esa pista fue investigada entonces por el área antidrogas de la SIDE, quien la informó en octubre de 2004 a todas las fuerzas federales de seguridad, Policía Federal, Gendarmería Nacional, Prefectura Naval y policía bonaerense.

Este primer aviso fue dado en el marco de las reuniones de coordinación antidrogas que se realizan en la Secretaría de Prevención contra la Drogadicción y Lucha contra el Narcotráfico (Sedronar), que dirige José Ramón Granero. La SIDE pedía en esas reuniones que se traslade la preocupación a la Policía Aeronáutica Nacional (PAN) para que investigara todos los equipajes de los vuelos de SW que unían esos puntos.

Por algún motivo, inacción, inoperancia o negligencia, esos pedidos nunca llegaron a la PAN.

Pero lo que más perturbó a la DEA es que esos embarques de cocaína se hacían por medio de SW, una empresa asociada con el Estado mediante la empresa estatal Lafsa, creada por Kirchner y bajo la gestión de Ricardo Jaime y Julio De Vido. Y que pese a que los avisos al Gobierno llegaron en tiempo y forma, la Casa Rosada no interrumpió su vinculación con SW ni los subsidios de 7 millones de pesos mensuales sólo hasta después de conocido y desatado el escándalo.

En el Departamento de Estado, además, preocupa seriamente la relación entre Kirchner y el líder venezolano Hugo Chávez. Especialmente, porque a la política norteamericana le preocupa mucho la intervención de Chavez en el negocio de las armas a partir de su buena relación con las Fuerzas Armadas Revolucionarias Colombianas (FARC).

Además, Chavez mantiene una tensión constante con el gobierno colombiano, que está en guerra contra las FARC, y que cuenta con todo el apoyo norteamericano. Entre otras cuestiones, el gobierno de Chavez protege a líderes de la narcoguerrilla.

"Nosotros no podemos darle cobertura política a Chavez y por ende a las FARC", aseguró un hombre del PJ con estrecha relación con Washington. Otra materia de preocupación es la relación entre Chavez y el líder cubano, Fidel Castro, y la perseverancia de Kirchner en votar en las Naciones Unidas por la abstención a la condena al régimen de Castro por violaciones a los derechos humanos.

Por eso algunos hombres de Washington enviaron señales de preocupación: en ese "ducto" de SW podrían haber viajado, en lugar de drogas, 100 kilos de explosivos, dicen.

"Si el gobierno de Kirchner no lo entrega a Jaime puede haber muchos problemas", reseñan muchos hombres del oficialismo.

UN SWIFTGATE PATAGONICO

La comparación del caso de las "valijas voladoras" del gobierno de Néstor Kirchner con el Swiftage de Carlos Menem consiste en que en este escándalo se revela el primer caso en una gestión gubernamental de corrupción en sectores del Estado, que molestan y preocupan al gobierno de los Estados Unidos.

El swiftgate, empero, había sido denunciado por el embajador de los Estados Unidos, Terence Todman, por un pedido de coimas que entonces se atribuyó a Emir Yoma.

En este caso no hay constancia de que el caso haya sido revelado por los Estados Unidos, aunque sí se especula con que su difusión equivale a "un aviso" de algunos sectores de mucho poder.

El swiftgate del menemismo no afectó la popularidad de Menem en el corto plazo porque ésta estaba atada a la bonanza económica y así ganó muchas elecciones. Pero la sucesión de casos fue minando la credibilidad del riojano hasta golpear fuertemente su imagen.

El gobierno de Kirchner, en tanto, también goza hoy de una extraordinaria popularidad por la recuperación económica y se prevé que ganará las elecciones de octubre por mucho margen, ayudado también por la escasez de oposición. Sin embargo, el caso golpeó fuertemente al gobierno del patagónico: su capital político originario está ligado a la transparencia, la ética y la lucha anticorrupción. Por ese motivo, Kirchner no puede mostrar un flanco tan débil en esa materia y menos aún ligado, nada menos, que a un caso de narcotráfico.

En otras palabras, una mancha más no afectaba a Menem pero una pequeña mácula puede ser fatal para Kirchner. Del mismo modo que los sobornos en el Senado fueron decisivos para golpear la popularidad del gobierno de Fernando de la Rúa, también hasta entonces asociado con la transparencia.

La ventaja de Kirchner es que por ahora nadie relaciona directamente al Presidente y a sus ministros con el caso de tráfico de drogas de SW. Sin embargo, el caso está creciendo y es posible que comience a afectar a muchos funcionarios políticos cercanos al patagónico, empezando por Ricardo Jaime.

DEBILITAMIENTO POLÍTICO POR EL CASO

Desde antes del escándalo de los embarques de cocaína en SW, el gobierno de Néstor Kirchner abrió un diálogo con hombres de la primera línea del peronismo con los que se había distanciado desde que asumió, tal como se informó en el último panorama: Juan José Alvarez, Miguel Angel Toma, Francisco De Narváez, Oscar Lamberto, entre otros.

Se trata de una política oficial del gobierno: disminuir fricciones para la nueva etapa. Además, Kirchner necesitará sumar gestión a sus filas porque varias de sus figuras están desgastadas, más aún luego del caso-drogas, o se irán del gobierno en el mediano plazo a competir como candidatos en las elecciones de octubre.

Por ejemplo, el ministro de Defensa, José Pampuro, está altamente desgastado ante los militares y ante la opinión pública, luego de sus marchas y contramarchas y las desautorizaciones permanentes del Presidente. Algunos dicen que no puede resistir en el cargo mucho más tiempo, aunque en el duhaldismo, donde lo conocen bien, aseguran que el desgaste es su estado natural.

Otra gran figura golpeada es la de Ricardo Jaime, secretario de Transportes. Será sostenido por Kirchner hasta donde pueda: es un hombre de íntima confianza del Presidente, que pasa por encima del ministro de su área, Julio De Vido, y que tiene vuelo propio. Pero fue el autor del papelón con China y su gestión en otras áreas de Transportes son sospechadas en todas las áreas del gobierno.

"Vigilá lo que pasa en Transportes", le dijo un secretario de Estado a De Vido hace algunos meses, en referencia a Jaime. De Vido se encogió de hombros y dijo que Jaime reportaba solo a Kirchner.

Jaime fue ministro de gobierno durante cinco años cuando Kirchner era gobernador de Santa Cruz. Luego pasó al ministerio de Educación por tres años pero Kirchner le seguía pidiendo gestiones de su anterior cargo, según contó el propio Jaime a sus amigos. Conoce a Kirchner hace 23 años y suele

decir en estas horas: "Kirchner es mi amigo. El no me pide nada, me puede pedir un café, pero no renuncias..."

Algunos dicen que Jaime es el hombre que más conoce vida y obra de Kirchner y que por ello tiene asegurada su permanencia en el cargo o, cuando menos, en el entorno del poder.

De todos modos, si Kirchner persevera en sostener indefinidamente a Jaime en su cargo podría tener un fuerte problema político para todo su gobierno. Es por ello que en el entorno de Kirchner se analiza luego del caso drogas la posibilidad "echar lastre" y descomprimir esa tensión con una salida "elegante" a Jaime, como puede ser una candidatura a diputado en una lista del PJ cordobés.

Demás está decir que el gobernador José Manuel de la Sota se opone terminantemente a esta designación "piantavotos".

Otro hombre desgastado por su conflicto permanente con Néstor Kirchner es el canciller Rafael Bielsa, especialmente después del episodio con Cuba e Hilda Molina. Bielsa es además el único candidato posible para encabezar la lista de diputados del PJ porteño, con lo que se descuenta que le queda poco tiempo de gestión.

El mismo Alberto Fernández quedó muy afectado también por su estrecha relación con el entorno de Aníbal Ibarra luego del caso Cromagnon. El jefe del Gabinete debió alejarse, por orden de Kirchner, de la relación que lo unía a la hermana de Ibarra, la senadora Vilma Ibarra. Ese diálogo permanente, ahora enfriado por decisión presidencial, podía afectar a la Casa Rosada.

"El Pingüino advirtió que no puede gobernar sólo con un núcleo de amigos que son bastante inútiles y dejar su gestión pegada al fracaso o a casos como el tráfico de drogas", aseguró un funcionario de Balcarce 50.

Por otra parte, siempre está latente la posible partida del ministro de Economía, Roberto Lavagna, luego del canje.

En tanto, Héctor Icazuriaga podría abandonar la SIDE para ir como candidato en alguna lista en Santa Cruz. También recibió una reprimenda fuerte de Kirchner por no haber avisado en tiempo sobre los vuelos sospechosos de SW.

Horacio Rosatti será otro que dejará el ministerio de Justicia para ser postulante a senador en Santa Fe. Kirchner necesitará un recambio tarde o temprano y no tiene hombres propios para los eventuales reemplazos. Por eso regresa al peronismo.

PREOCUPANTE INACCIÓN GUBERNAMENTAL

El jefe del Gabinete, Alberto Fernández, se enojó el miércoles pasado con los periodistas de la Casa Rosada que le preguntaron por qué motivo el Gobierno mantuvo el subsidio a SW de 7 millones mensuales si ya se conocía desde octubre de 2004, por medio de la inteligencia de las fuerzas de seguridad y la SIDE, que la empresa aerocomercial asociada con el Estado transportaba drogas.

"El gobierno no estaba al tanto de nada de lo que estaba pasando", se ofuscó Fernández.

Sin embargo, el ministro del Interior, Aníbal Fernández, lo desmintió al día siguiente cuando dijo que INTERPOL había informado el caso a la Policía Federal en octubre –se sabía del trafico de drogas pero no que estaba involucrada SW y la Fuerza Aérea- y que en noviembre de 2004 se supo oficialmente que estaba involucrada SW. Incluso, reveló que Kirchner se enteró a principios de febrero, antes que los medios de comunicación.

La mentira evidenciada del Gobierno es grave porque Kirchner apostó todo a decir que no sabía y no había sido informado por la Fuerza Aérea, con lo que cargó todas las culpas sobre los militares y los utilizó como chivos emisarios para descomprimir el apremio político.

Es posible que no alcance con esta purga, ni con el cambio de nombre de la PAN que ahora pasó a llamarse Policía de Seguridad Aeroportuaria y que depende de Aníbal Fernández y será dirigida por Marcelo Saín, un buen teórico que no tiene gestión ni experiencia en la calle.

Por eso, todos los días Kirchner sobre actúa y anuncia distintas medidas, como la interrupción del subsidio a SW y el pedido a la Fuerza Aérea para que investigue internamente a sus filas.

En rigor, se sabe que el patagónico está demasiado preocupado en salvar su capital político y evitar costos por la creación de Lafsa, a la que quiere defender porque su cuestionamiento podría poner en tela de juicio todo el sistema de asociación estatal con las privatizadas, un punto que Kirchner considera clave para los negocios del Estado, que muchas veces se confunden con los de los funcionarios.

Pero las evidencias de que Kirchner se enteró antes del escándalo que el resto de los ciudadanos son demasiadas. El caso SW fue difundido por el diario La Nación el 13 de febrero pasado.

Pero ya desde diciembre el titular de la Aduana, Ricardo Echegaray, un hombre de Kirchner, le avisó personalmente al Presidente, en una conversación informal, que la Policía Aduanera estaba detrás de las detenciones de Walter Beltrame y de Ariel Tamburrini por pedido del juez penal económico Carlos Liporace, que investigaba el tráfico de cocaína a España por SW, socia de Lafsa.

El juez había convocado desde noviembre a la policía aduanera, trámite que pasa obligatoriamente por Echegaray.

Echegaray también le informó en diciembre de esas pesquisas a su jefe directo, el titular de la AFIP, Alberto Abad. El último informe por escrito data del 18 de enero, según constató este panorama. De hecho, le informó que Tamburrini había sido detenido el 8 de enero y que estaban tras los pasos de Beltrame, en Salsipuedes, Córdoba.

Desde antes de noviembre, Echegaray desplazó al director de la Aduana en Ezeiza, Marcos Basile, por sospechas y disconformidad con su perfil.

También en diciembre, el titular de la Secretaría de Lucha contra el Narcotráfico (Sedronar), José Ramón Granero, le envió un informe por escrito al Presidente de lo que le reportaban los servicios de seguridad e inteligencia respecto de las sospechas sobre SW. "Las fuerzas de seguridad decían que se dedicaban a transportar embarques de cocaína como mecanismo de financiamiento para la empresa que tenía problemas económicos graves", dijo un funcionario del Sedronar que conoce esos informes elevados.

No hay constancia en el Sedronar que el Presidente los hubiera recibido, pero a todas luces lamentan que Kirchner no convoque más frecuentemente a sus ministros y secretarios a su despacho y no haga reuniones de gabinete para poder intercambiar información valiosa. "Esta es la consecuencia de no hacer reuniones más que con el entorno", dijo un hombre importante en esa área.

Kirchner convocó en las últimas horas a varios funcionarios involucrados, entre estos Granero. El titular del Sedronar le dijo que él envió informes y que no puso más énfasis porque creía que los temas operativos sobre inteligencia antidrogas los debía informar la SIDE.

Por su parte, la SIDE conocía las rutas de Tacta a Madrid que realizaba SW y por donde se transportaba cocaína. Pero su titular, Héctor Icazuriaga, no informó al parecer al Presidente, por lo que durante la semana última hubo un fuerte revuelo porque Kirchner le recriminó a su colaborador santacruceño la falta de información.

Existen cortocircuitos internos, además, entre los estamentos medios de la SIDE, que averigua estos temas de drogas, y el propio Icazuriaga, lo que repercute en falta de información para el Señor Cinco. Paradójicamente, en octubre la "línea" de la SIDE había informado todo a sus pares de las fuerzas de seguridad y no "hacia arriba".

Además, la Guardia Civil española dejó trascender que le informó el caso en octubre a la embajada argentina en Madrid, lo cual comprometería la situación del embajador Carlos Bettini, por cuanto se demostraría que sabía del escándalo y que no hizo nada.

También debió conocer el caso el Ministerio de Justicia, de Horacio Rosatti, por cuanto una causa de esa dimensión debe ser informada por oficio por la Justicia.

Por otra parte, la SIDE y la Aduana son dos organismos que tienen importantes delegaciones en el aeropuerto para vigilar, además de la Fuerza Aérea y la PAN. Pero Kirchner sólo descabezó a estas últimas y procura dejar a salvo a las dos restantes y a su secretario de Transportes, Ricardo Jaime, responsable de la sociedad estatal con SW y de los subsidios continuos del Estado a esa empresa aérea.

Todos estos indicios evidencian que Kirchner sabía –o debió saber- del caso de drogas porque, además de la Fuerza Aérea, queda de manifiesto que todos los organismos estatales que deben asistirlo (Policía Federal, SIDE, Aduana, Sedronar) conocían perfectamente el caso. O hubo error de evaluación, inacción e inoperancia, o habría que pensar en responsabilidades más graves. Este es el debate que se espera para los próximos días.

LA CONEXIÓN "TACNA"-SW

La Justicia ya investiga tres casos de pasajeros que llevaban cocaína a Córdoba por vuelos de SW provenientes de la ciudad peruana de Tacna, en ese curioso tramo Tacna-Córdoba que investiga la DEA y la SIDE.

Recientes reportes de la Aduana indican que los decomisos de cocaína en Córdoba, procedentes de Tacna y en vuelos de SW, fueron muchos más que esos tres casos y muy anteriores.

Según esos informes, hubo entre 2003 y 2004 ocho detenciones en Córdoba de pasajeros con drogas procedentes de Tacna en vuelos de SW. Y hubo dos detenciones de mulas con drogas que viajaban en aviones de Lloyds Bolivian.

Desde el año 2003, mucho antes de que se registre el vuelo de 60 kilos de drogas Buenos Aires Madrid, la empresa SW podría haber servido de correo de la cocaína colombiana y peruana, según creen ahora los servicios de inteligencia.

Según un informe oficial de la Aduana, elaborado por su titular Ricardo Echegaray, indica que el 9 de agosto de 2003, más de un año antes del embarque descubierto a Madrid, se detuvo en Córdoba al argentino Daniel Alejandro Armuja, que venía de Tacna, con 2,7 kilos de cocaína en una valija de doble fondo.

El 31 de diciembre de 2003, se detuvo en Córdoba a los peruanos José Luis Mori Rengifo y a Matías Ruiz Heles con 16,4 kilos de cocaína.

El 16 de enero de 2004 en el mismo tramo de SW Tacna-Perú se detuvo al chileno Víctor Alejandro Melo Rodríguez con 2,9 kilos de cocaína.

El 22 de mayo de 2004 se detuvo al peruano Teodosio Villanueva Soto. El 14 de agosto a Roy Antonio Gabriel Talancha, peruano, con 0,136 kilos y a William Gilber Soto Llanos, peruano, con 1,3 kilos.

El 28 de agosto se detuvo a Madison De Pinho Collazos, peruano con 2,2 kilos de cocaína. Todos procedentes de Tacna en vuelos de SW.

El 26 de mayo de 2004 se detuvo en Córdoba a los colombianos Pedro Julio Pérez Mendoza y José Alirio Martinez Jiménez con 12 kilogramos de heroína, procedentes de Tacna, pero en un vuelo de Lloyds Bolivian.

El titular de la Aduana, Echegaray dice que los decomisos suelen ser cantidades muy inferiores a las que realmente viajan y que nunca llegan a descubrirse. No se revisa todo sino que se revisan las valijas según la matriz de riesgo, por fisonomía y antecedentes de los pasajeros. La infraestructura de los aeropuertos no permiten revisar todos los equipajes.

Como se verá, el vuelo Tacna-Córdoba no es un destino turístico como en un primer momento hicieron trascender en la empresa SW y en el Gobierno.